

Guanajuato: Migración y Remesas

*Elizabeth Juárez Cerdi**

RESUMEN

Este escrito es un primer acercamiento tanto al fenómeno migratorio en el estado de Guanajuato, particularmente a la manera en que se presenta en cinco localidades del municipio de Cortazar, como al envío y uso de las remesas de los cortazarenses que se encuentran trabajando en los campos agrícolas de Immokalee, Florida. Para desarrollar el argumento me baso en varias entrevistas a ex-migrantes y a migrantes recientes. La información acerca de los envíos en Immokalee, Fl. la obtuve de las entrevistas realizadas durante tres temporadas de campo en esa población (en 2002 y 2003¹) y de los registros de tres casas de envío de dinero a México establecidas en Immokalee²

PALABRAS CLAVE: migración internacional, remesas, Guanajuato, jornaleros agrícolas, Florida.

This paper is a first approach to migration in Guanajuato, Mexico, that examines this phenomenon in five localities in the municipality of Cortazar by focusing on remittances sent by migrant agricultural workers in Florida and how they are used. The argument is based on data obtained from interviews with current and former migrants. Data on remittances is from interviews and analyses of the records of three currency-transfer agencies in Immokalee, Florida, conducted during three periods of fieldwork in 2002-2003.

KEY WORD: international migration, remittances, Guanajuato, farm workers, Florida.

* Centro de Estudios Antropológicos. El Colegio de Michoacán

¹ La información que presento sobre los mexicanos en Immokalee, Florida fue obtenida durante el trabajo de campo realizado en febrero del 2002, abril-mayo y octubre-noviembre del 2003, como parte del Proyecto Religión and Transnacional Migrant Communities in Florida, auspiciado por la Fundación Ford y coordinado por los Dres. Philip Williams (del Departamento de Ciencias Políticas) y Manuel Vásquez (del Departamento de Religión) de la Universidad de Florida. Proyecto en el que he colaborado como investigadora. La información que presento sobre los lugares en México de donde provienen los migrantes la he obtenido a través del trabajo de campo que realicé en diferentes estados del país (particularmente en Chiapas, Michoacán y Guanajuato, lugar en el que aún estoy desarrollando un proyecto sobre migración y religión).

² Lamentablemente, no se pudieron consultar los registros para los mismos meses, por lo que únicamente podemos hablar de algunas características de los envíos y establecer contrastes entre la información que contenían los comprobantes a los que tuve acceso.

INTRODUCCIÓN

Este primer acercamiento al fenómeno migratorio en el estado de Guanajuato, particularmente en cinco localidades del municipio de Cortazar, como al envío y uso de las remesas de los cortazarenses (que se encuentran trabajando en los campos agrícolas en Immokalee, Flo.), se basa en varias entrevistas a ex-migrantes y migrantes actuales en las localidades de Cañada de Caracheo, Tierra Fría, Huizache, La Gavia y de la cabecera del municipio de Cortazar, Guanajuato. La información acerca de los envíos en Immokalee, la obtuve de las entrevistas realizadas durante tres temporadas de campo en esa población (en 2002 y 2003) y de los registros de tres casas de envío de dinero a México establecidas en Immokalee³

En primer lugar, y tomando en cuenta gran parte de la información vertida en el XII Censo de Población y Vivienda del 2000, presentaré un panorama general de las características socioeconómicas y principales problemáticas en el estado de Guanajuato. Enfocarme sólo en algunos aspectos es necesario para poder contextualizar, entender, y en parte, explicar el fenómeno de la migración en el estado. Posteriormente hablaré de estos tópicos a partir de lo observado en las localidades estudiadas en el municipio de Cortazar.

Características Generales del Estado de Guanajuato

El estado de Guanajuato está ubicado en la región occidente del país, en la parte denominada “Meseta Central”. Se encuentra comunicado con los principales mercados de la República por una extensa red vial. Colinda con 4 entidades federativas que también proveen de mano de obra a Estados Unidos: al norte con San Luís Potosí, al sur con Michoacán, al este con Querétaro y al oeste con Jalisco. En las tres últimas décadas, Guanajuato ha vivido importantes transformaciones debido a su desarrollo industrial y económico, al rápido y dinámico proceso de urbanización y a la migración internacional, lo que está generando cambios a nivel social, cultural, demográfico y religioso.

La superficie del estado actualmente es de 30 589 km² y está integrado por 46 municipios. La entidad es una de las más densamente pobladas del país (167 habitantes por Km² según el censo del 2000, cuando el nacional es de 50 habs/ Km²); y está entre los cinco primeros expulsores de migrantes internacionales hacia Estados Unidos.

B. Lamy (2006), basándose en datos del censo de 2000, destaca que la distribución de la población en el estado expresa una fuerte disparidad: la mayor densidad se ubica en la región que abarca el corredor industrial que va

³ Lamentablemente, no se pudieron consultar los registros para los mismos meses, por lo que únicamente podemos hablar de algunas características de los envíos y establecer contrastes entre la información que contenían los comprobantes a los que tuve acceso.

del municipio de León al de Celaya. Este incluye los municipios de León (24% de la población total), Silao, Irapuato (7 a 9%), Salamanca, Villagrán y Celaya (6 a 8%); aunque los municipios de Pénjamo y el de Uriangato no son parte del corredor, el censo los identifican como de alta concentración de población (Lamy p.15-23). Los municipios con menor densidad de población son: Santa Catarina (0.2%), Atarjea (de 0.2 a 0.1%), Santiago Maravatío (0.4 a 0.2%). Entre 1990 y 2000 hubo 12 municipios que perdieron población; tres se encuentran en la región noreste, caracterizada por un desarrollo económico mínimo: Victoria, Xichú y Atarjea; y 9 en el sur de la entidad: Pueblo Nuevo, Valle de Santiago, Yuriria, Moroleón, Santiago Maravatío, Salvatierra, Acámbaro y Tarandacuao. Aunque habría que ahondar más, una hipótesis al respecto es que la disminución en estos nueve municipios puede deberse al proceso de movilidad creciente de los habitantes, tanto por la migración regional (de localidades rurales a los centros industriales) como internacional (a Estados Unidos y Canadá).

Grupos de edad⁴

Aunque la presencia de niños y jóvenes en el estado es importante, ésta ha ido decreciendo a lo largo de 4 décadas. En 1960 la mayor parte de los municipios tenía casi el 60% de su población menor de 14 años; para el 2000, sólo 15 municipios cuentan con el 40% de su población de 0 a 14 años, cabe destacar que en este rango de edad, los hombres son más que las mujeres.

Por el contrario, el grupo de edad de 65 años y más, ha aumentado. En 1960, el porcentaje era de 3.7% y en el 2000 es de 4.98%. En este rango de edad, las mujeres son más que los hombres. Los municipios del centro (corredor León-Celaya) presentan el porcentaje más bajo de personas de 65 años y más: León (3.8%), Celaya (4.3%), Silao (4.5%), Irapuato (4.5%), Salamanca (4.9%). La población de 15 años a 64 la encontramos concentrada en los siguientes municipios del centro y sur del estado: Moroleón (62.1%), Salamanca (60.8%), Celaya (60.1%), Guanajuato (60.1%) y Uriangato (59.9%) (Moroleón y Uriangato son centros de industrias textiles). Los municipios que registran el menor porcentaje se ubican en el norte del estado: Atarjea, Xichú, Victoria, San Felipe y Ocampo.

Población masculina

De 1960 al 2000 encontramos una disminución de la población masculina en el sur del estado (menos del 46% de su población), sobre todo en los municipios de Pueblo Nuevo, Huanímaro y Santiago Maravatío. En otros, este porcentaje es más alto: León (48.88%), Silao (48.82%), Purísima del Rincón (48.66%),

⁴ La información estadística para desarrollar este y los dos siguientes apartados es tomada de Lamy 2006

Jerécuaro (48.07%), San Francisco del Rincón (48.28%), Guanajuato (48.41%), Atarjea (48.13%), Xichú (48.81%). Los primeros tres se encuentran entre los que tienen mayor intensidad migratoria, mientras que los últimos, en donde el porcentaje es más alto, con excepción de Atarjea y Xichú, son poblaciones donde se han creado diferentes fuentes de empleo.

Población Económicamente Activa Sector Agrícola

A lo largo de las tres últimas décadas la base económica de Guanajuato ha ido cambiando, de estar cimentada en el sector primario, se va lentamente desplazando hacia el secundario y terciario. Ese movimiento también se puede detectar en el hecho de que la población rural pasó de 64.5% en 1960 a 41% en 1990 y 13.1% en el 2000 (Lamy 2006;89).

Aún así, en el sector agrícola encontramos un porcentaje importante de población económicamente activa, pero también al grupo que percibe más bajos ingresos. La agricultura se ha ido transformando con la sustitución de cultivos tradicionales por otros más remunerativos (como el sorgo que va sustituyendo al maíz); con la siembra de productos de riego para exportación (como el espárrago, ajo, jitomate, cebolla, col de bruselas, brócoli y fresa)⁵, con un mayor consumo de fertilizantes y mayor tecnificación. Sin embargo, este proceso no se presenta en todo el estado, pues en el norte encontramos áreas donde el trabajo agrícola sigue siendo tradicional y los cultivos han sufrido pocos cambios, no así en la región denominada “el Bajío”, que cuenta con mejores tierras, agua y mayores apoyos económicos.

Desde el siglo XVIII la región del Bajío se conformaba como “un peculiar complejo cultural basado en una afinidad de actividades económicas relacionadas” (Wolf 1972:63). Complejo basado en la minería, asociada al desarrollo de una agricultura comercial, la industria y el comercio. Según Wolf (1972) el empleo del Bajío como una región agrícola fue en parte planeado por la Corona Española, pues Celaya, Irapuato y Silao se fundaron con el propósito de producir alimentos para los establecimientos mineros de Guanajuato, San Luís Potosí y Zacatecas. Las técnicas agrícolas avanzadas y el sistema de riego que se utilizaron en los fértiles valles del Bajío lo convirtieron durante el siglo XVIII y XIX en “el granero de México” (Wolf 1972; 19).

Actualmente, las tierras de la zona denominada el Bajío ocupan aproximadamente la mitad del territorio guanajuatense y se extienden hacia la zona sur de la entidad. La mayor parte de ésta la ocupan valles, planicies y en

⁵ Entre los productos cultivados en el estado encontramos: avena, espárrago, flor de cempasúchil, col de bruselas, brócoli, lenteja, cebada en grano, alfalfa, cártamo, maíz, frijol, cacahuate, soya, chile verde, jitomate, sorgo, nopal forrajero, aguacate; frutas como fresa, membrillo, chabacano, nuez, durazno, uva, perón, ciruela pasa, almendro y cereza (los siguientes han disminuido en hectáreas de cultivo debido a lo problemático del mercado, a los bajos precios o a la competencia, pero aún se siguen produciendo: caña de azúcar, trigo, camote, remolacha y papa. Prácticamente desaparecen: ejote, haba y linaza)

general tierras llanas que son las más productivas en todos los aspectos, ya que no sólo se localiza aquí la agricultura y ganadería de mejor calidad y con tecnificación, sino la zona industrial que absorbe gran parte de la producción agropecuaria. En cambio, en la región temporalera aún domina el cultivo del maíz con bajos rendimientos; sin embargo, a partir de los años 70 (1978) se ha intentado ir sustituyendo este monocultivo por aquellos más redituables de consumo ganadero como el sorgo, cebada, avena, garbanzo y remolacha. Actualmente uno de los principales problemas de Guanajuato es la falta de agua, los pozos utilizados en la agricultura están casi secos y se está acabando con los mantos freáticos de las diferentes regiones de la entidad.

Con respecto a la ganadería encontramos que el bovino y el porcino son los que han tenido el mayor incremento. La cría de este tipo de ganado no sólo tiene implicaciones en el suministro de carne, sino también en la industria del calzado que utiliza como materia prima, la piel de estos animales. La importancia del ganado ovino y caprino ha decrecido en calidad y cantidad y en los rendimientos que aporta, ya que están por debajo de los mínimos comerciales. Las aves han adquirido importancia en Celaya y León, donde se encuentran empresas de explotación pecuaria tecnificadas, sin embargo, debido a los bajos precios que el producto alcanza en el mercado no se ha progresado mucho en la cría de aves.

Sector Industrial

En 1890 ya eran centros industriales de importancia Celaya, Salamanca, Salvatierra, San Felipe, San Miguel de Allende y Dolores Hidalgo en donde la industria textil (que producía mantas, tejidos de algodón y lana, jorongos, frazadas, alfombras, hilaza, rebozos); era la más significativa; también existían la de alfarería, las fábricas de fustes, sillas de montar, la de objetos de hierro (espuelas, frenos, etc.). Productos que junto con carne, cueros, grasa eran enviados a los centros urbanos y mineros del estado y a los puertos de Veracruz y Acapulco rumbo a España. Y aunque la región del Bajío surtía de productos a las zonas mineras, no dependía totalmente de esta actividad, ya que la región del Bajío guanajuatense poseía los capitales necesarios para permitir un desarrollo independiente de la capital del estado.

En Guanajuato, el sector secundario ha tenido un desarrollo significativo, principalmente en lo que se refiere a la industria de la transformación (que se ha convertido en el motor de la economía estatal). La ubicación de este estado en el centro geográfico de la República, aunado a que cuenta con un sistema carretero y ferrocarrilero que lo conecta con casi todos los puntos importantes del país, permite el traslado de su producción agrícola y atrae capitales y el establecimiento de industrias. El sector industrial ocupa el segundo lugar en cuanto a la aportación del producto bruto estatal. La industria extractiva sigue siendo importante y se considera que a partir de los

años 70's Guanajuato compite de nuevo como uno de los primeros productores de plata a nivel mundial. Aparte de la extracción del petróleo encontramos industrias de importancia en el área de alimentos, ropa y calzado, de la industria química (abastecedora nacional de fertilizantes, conservas, etc.). La industria de la construcción también ha tenido gran auge en Irapuato, Celaya, León, Salamanca y la ciudad de Guanajuato.

La población económicamente activa se ha mantenido alrededor del 30% en las décadas de 1960 al 2000; con incremento en las de 1980 y en la de 2000, según los censos de esas décadas; y con decremento en 1970 y 1990. El censo del 2000 ubica el mayor porcentaje de la PEA en los municipios de León, Celaya, Uriangato y Moroleón. Los municipios que cuentan con una PEA femenina alta son los de: Moroleón (14.8%), Uriangato (13.1%), León (12.7%), Celaya (12.5%) y San Francisco del Rincón (12.0%), donde se han establecido maquiladoras, procesadoras de alimentos y talles textiles. La PEA masculina, en el 2000 se concentra principalmente en los municipios del corredor industrial, a los que se suman: Coroneo, Uriangato y Moroleón (Lamy 2006; 83).

En el sector agrícola es donde mayormente se han dado cambios en la PEA. En 1960, 44 de los 46 municipios guanajuatenses, tenían como actividad principal la agricultura; la población dedicada a ésta era de 64.5%. En el 2000, sólo 4 municipios la tienen como actividad principal y quienes la realizan representan 13.1% de la población total del estado. Entre ellos tenemos a Xichú (57.7%), Jerécuaro (52.8%), Atarjea (51.7%) y Huanímaro (46.7%). Y, como veremos más adelante, al ya no ser redituable económicamente la actividad agrícola, Jerécuaro y Huanímaro están entre los municipios de intensidad migratoria alta.

La industria manufacturera también ha sufrido cambios en las últimas décadas. En 1960 y 70, la mayor población dedicada a esta actividad se concentraba en los municipios del corredor industrial: León (40.6%), Irapuato (17.6%), Salamanca (17.3%) y en Uriangato y Moroleón (28.1%), extendiéndose posteriormente a municipios como Purísima y San Francisco del Rincón (18.6%), Villagrán y San José Iturbide. Los que menos porcentaje de su población se dedicaba a esta actividad eran: Atarjea (1.1%), Jerécuaro (1.2%), Xichú (1.3%), Santiago Maravatío (1.7%) y Cuerámara (1.8%).

En el 2000 tenemos en la industria manufacturera, con los porcentajes más altos a: Purísima del Rincón (61.7%), San Francisco del Rincón (52.8%), Moroleón (39.7%), Villagrán (35.9%) y San José Iturbide (35.2%). Y con los porcentajes más bajos: Santiago Maravatío (7.5%), Jerécuaro (5.9%), Santa Catarina (4.9%), Atarjea (3.9%), León (3.8%). El caso de la disminución de la industria manufacturera en León se puede explicar si se destaca que ésta fue sustituida por empresas industriales de otras ramas (alimentaria, automotriz, etc.) que requieren menos mano de obra y mayor tecnología.

El sector de servicios, principalmente en el área de comercio, también ha sufrido variaciones. El número de personas dedicadas a esta actividad ha aumentado, en la década de los 90 el mayor porcentaje se concentraba en los municipios del corredor industrial, sobre todo en León, Irapuato y Celaya, además de Moroleón en el sur. En el 2000, además encontramos varios municipios del sur, sobre todo los que colindan con Michoacán, como Uriangato (26.7%), Moroleón (25.3%) y Acámbaro (20.3%).

Ante este panorama tan diversificado en opciones laborales y económicas en Guanajuato, sobre todo en la denominada zona del Bajío, ¿cómo explicar y entender la migración laboral hacia Estados Unidos?

MIGRACIÓN

México es uno de los países del que sale el mayor número de trabajadores hacia Estados Unidos. Por su relevancia económica, social y cultural, la migración ha formado, históricamente, parte fundamental del contexto regional en las entidades del centro del país, entre ellos Guanajuato, que desde fines del siglo XIX se encuentra entre los primeros cinco estados expulsores de mano de obra que se dirige al país del norte en busca de oportunidades de empleo⁶.

La movilidad de los guanajuatenses no es un fenómeno nuevo en el estado⁷ que ha expulsado mano de obra a los centros industriales cercanos (DF, Querétaro, entre otros), a Quintana Roo y Campeche en la década de los años 70's, cuando el Estado utilizó la colonización interna como parte de su política agropecuaria; o de manera permanente, a Estados Unidos. Lo novedoso que se puede destacar del fenómeno migratorio es que se ha acelerado considerablemente en el último decenio. Hoy, el 56% de los municipios de Guanajuato registra una intensidad migratoria alta o muy alta⁸, aunado a esto, la entidad se ubica en el grupo de los cuatro Estados donde el monto de las remesas enviadas desde el exterior rebasa las aportaciones federales⁹. La aceleración y consolidación del fenómeno migratorio, así como la existencia

⁶ Numeroso investigadores y estudiosos de la migración internacional (Durand 1996, 1994; Rionda, Navarro, entre otros) han centrado su atención en analizar tanto las características que tiene la movilidad laboral de guanajuatenses hacia nuestro vecino del norte, el tipo de actividades que realizan los migrantes en los distintos lugares a los que llegan a vivir en Estados Unidos, como en el uso que se da a las remesas que éstos envían a sus familias en las localidades de origen. El aporte de la investigación que estoy realizando es que además de la información que se proporciona acerca de cinco localidades de uno de los municipios menos estudiados de Guanajuato, se da cuenta de las condiciones laborales, materiales y sociales en el lugar a donde llegan a trabajar los cortazarenses (Esta información se puede consultar en el capítulo titulado: "De sol a sol, en el estado del sol. Condiciones sociales y laborales de los trabajadores agrícolas en el suroeste de Florida, EU", en J. Luis Seefoo (ed.). *Los colores del maíz*, El Colegio de Michoacán (en prensa)

⁷ En el Censo de 1900 ya se señala que algunos guanajuatenses (el 3.03% de la población total) empezaba a migrar al DF (Meyer 1994; 165)

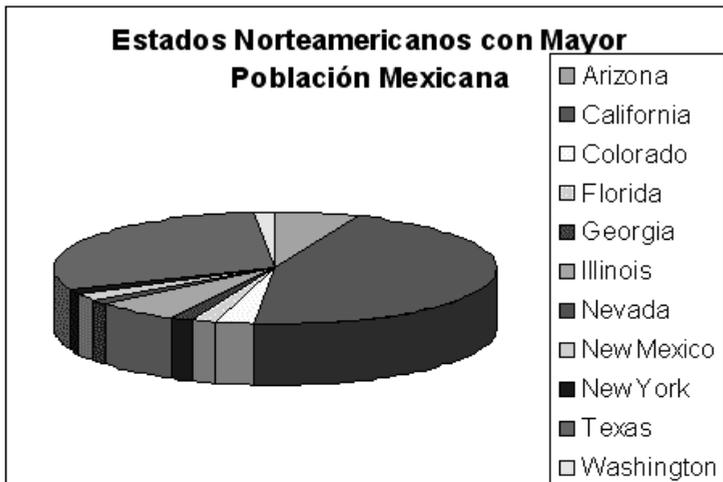
⁸ La población de México en el nuevo siglo, Consejo Nacional de Población, México 2001

⁹ Junto con Jalisco, Zacatecas y Michoacán según datos de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF), presentados en el seminario internacional "Transferencia y uso de las remesas: proyectos productivos y de ahorro", Zacatecas, octubre de 2001

de una cultura de la migración y de la posibilidad de ascenso social por esta vía- puede entenderse, en parte, si se considera como elemento de un modelo globalizador en donde los sistemas económicos ya resultan incapaces de generar empleos, persisten desequilibrios estructurales que intensifican cada vez más las diferencias sociales, y se incrementan las políticas públicas orientadas y preocupadas en atender más los requerimientos de organismos internacionales bancarios (CEREMUBA, 2001).

Ahora bien, según el Censo de Estados Unidos de 2000, los estados donde se concentra el mayor número de mexicanos en ese país son: Arizona, California, Colorado, Florida, Georgia, Illinois, Nevada, Nuevo México, New York, Texas y Washington (ver gráfica 1). Y Aunque en el censo no está especificado el lugar de origen de los mexicanos encuestados, a través de las entrevistas realizadas a los cortazarenses en Guanajuato, podemos afirmar que a casi todos los lugares anotados en el censo norteamericano, llegan éstos a trabajar.

Gráfica 1
Estados Norteamericanos con mayor población Mexicana

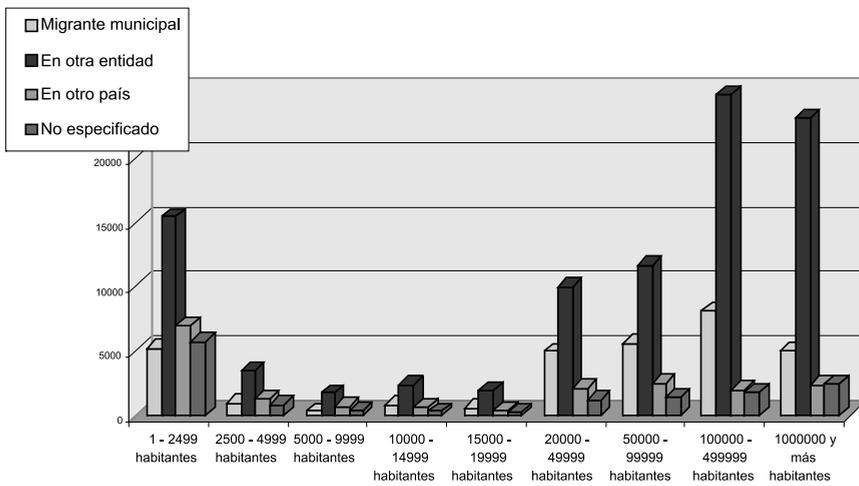


Fuente: Elaboración propia

A California se dirigen tradicionalmente los mexicanos de 28 de los 32 estados de la República, la mayor parte de ellos proceden de Guanajuato, México DF y Zacatecas. En la década de 1960 los migrantes ilegales y legales (contratados) de Guanajuato se dirigían a California, Texas, Illinois, y Minessota; actualmente, como veremos más adelante, lo hacen a casi todos los estados de la Unión Americana. Los migrantes internacionales de Guanajuato ya no salen exclusivamente del medio rural; un porcentaje cada vez más

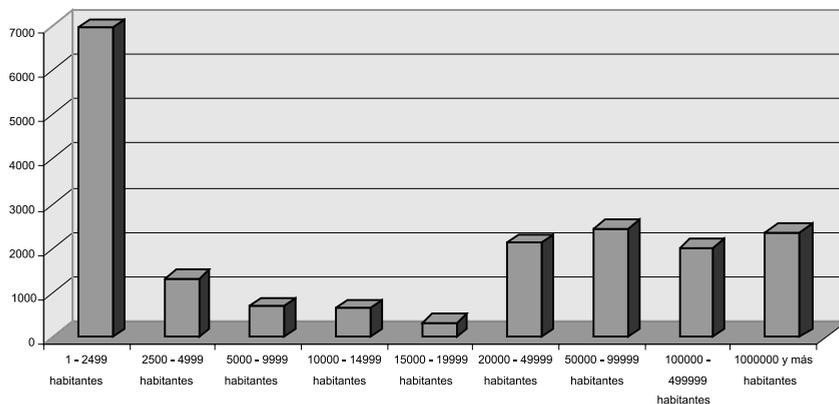
significativo procede de alguna población urbana y/o núcleo industrial importante en León, Salamanca, Celaya y los alrededores de Irapuato. Los hay también que proceden de una localidad rural pero que tienen experiencia laboral como obreros en las agroindustrias del bajo –sobre todo en Celaya– (ver gráfica 2). Sin embargo, como veremos en la gráfica 3, la gran mayoría sigue procediendo de localidades rurales

Gráfica 2
Población migrante y tamaño de localidad



Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 3
Población de más de 5 años y condición de migrante internacional y tamaño de localidad de origen



Fuente: Elaboración propia.

En el informe de gobierno de Juan C. Romero Hicks (diciembre de 2004) se menciona que durante el periodo 1997 – 2003:

1. Emigraron hacia los Estados Unidos 268, 459 guanajuatenses
2. En promedio, anualmente salen a ese país 32 mil guanajuatenses.
3. 36% de los hogares en el estado están relacionados con la migración, localizados principalmente en la zona rural; en donde uno de cada cuatro hogares en localidades rurales reciben remesas.
4. En el estado hay cerca de 50 mil hogares cuyo jefe de familia es una mujer porque su pareja trabaja en Estados Unidos.

Según Arratibel (CEREMUBA, 2001) se puede resaltar, entre otros factores, que parte de la expulsión de mano de obra a Estados Unidos se incrementó cuando el gobierno mexicano: a) eliminó los precios de garantía de los principales productos del campo; b) abrió las fronteras a las importaciones de granos y a las transnacionales, al desincorporar ANDSA, FERTIMEX, PRONASE y DICONSA; c) suprimió casi totalmente los subsidios a la agricultura¹⁰ y restringió el acceso al crédito con el retiro de BANRURAL, y; d) promovió la concentración de tierras, con la reforma del artículo 27 constitucional y la aprobación de la nueva ley agraria.

En menos de 10 años, estas decisiones, aunadas a la política migratoria de Estados Unidos, provocaron algunos cambios en la manera como se venía presentando el proceso de emigración en Guanajuato; entre ellos, en los años 90's, se aceleró la salida de guanajuatenses y la estancia es más prolongada o definitiva. Por ello, en muchas localidades guanajuatenses es cada vez más común observar que de gran parte de su población, sólo quedan mujeres, niños y ancianos quienes dependen totalmente de las remesas para su supervivencia.

Aunque no se puede generalizar para todo las localidades de Guanajuato, a partir de mis propios datos y de la información en varios estudios sobre el tema (Cebada 2001, Cebada y Espinoza 1993, Arratibel (CEREMUBA) 2001, González 1996, 1997, 1995a, 1995b) podemos destacar algunas características y tendencias de la migración en este estado. Características que comparte con otras entidades de larga tradición migratoria como Michoacán, Zacatecas y Jalisco

1. La migración sigue siendo temporal, aunque se ha incrementado el número de familias que se van a vivir definitivamente “al norte”. El periodo de tiempo mínimo es aproximadamente de 9 meses al año. Generalmente los migrantes se van después de Semana Santa (marzo o abril) y regresan en noviembre. Sin embargo, cabe aclarar que si el migrante es indocumentado, el periodo varía y puede ir de uno a cinco años sin regresar a su lugar de origen.

¹⁰ El incremento de la tarifa eléctrica elevó el costo de producción de los usuarios de pozos, desanimando el sector más productivo del campo.

2. Es principalmente masculina, aunque está aumentando el número de mujeres solteras y casadas que se arriesgan a “pasar al otro lado”. Esta tendencia es relativamente reciente. Las razones argumentadas para su movilidad son varias: a) Estados Unidos representan la posibilidad de escapar a la autoridad paterna, b) acceder a un trabajo remunerado, c) disponer de dinero propio, d) aprender un oficio, e) desarrollarse personalmente, f) tener la libertad de andar en la calle y “echar novio”, posibilidad que puede verse restringida en las localidades rurales guanajuatenses (y puede ser menor en las ciudades), por falta de candidatos. Así, para muchas mujeres representa la posibilidad de liberarse de los controles que implica su condición de género. Las casadas emigran sea porque “las llama” su marido en el momento que consigue su residencia o naturalización y optan por reunificar a la familia o porque algunas (sobre todo las madres solteras o las esposas abandonadas, como consecuencia de la migración), se van a trabajar como jornaleras, ingresan a las maquiladoras o en el sector servicios para mantenerse ellas y sus hijos.
3. Los indocumentados son cada vez más jóvenes. Apenas terminada la primaria y pese al establecimiento de mayores instituciones de educación, como la telesecundaria en las localidades, los adolescentes sólo piensan en la forma de alcanzar a su padre o hermanos mayores. En algunos casos, esta decisión puede verse alentada por los padres quienes piensan podrían tener un apoyo económico en su vejez, un ingreso seguro para el gasto cotidiano o para consultas médicas en caso de enfermedad. Pero la realidad suele ser muy distinta pues muchos jóvenes se casan en Estados Unidos, adquieren sus propios compromisos y no envían las remesas que se esperaban de ellos.
4. Se trata de mano de obra poco especializada, en términos laborales. Sin embargo, en los últimos años el tipo de actividades a las cuales se dedican los migrantes ha cambiado. Durante mucho tiempo, por falta de escolaridad se empleaban en la agricultura o en la construcción, actividades que podían haber aprendido en sus lugares de origen. Actualmente, la gama de posibilidades resulta más amplia, accesible y atractiva¹¹ en el sector secundario (automotriz, empacadoras, productos acabados) o en los servicios: restaurantes, hoteles, clubes de golf, parques y jardines, etc. En este nuevo mercado, también se observa una fuerte especialización según el sexo. Las mujeres tienen un panorama más limitado; dependiendo de su edad y facilidad de adaptación, se quedan en casa a cuidar los hijos de las que salen a trabajar, se contratan en empresas de limpieza de oficinas o en fábricas textiles. Siguen reproduciendo afuera las tareas domésticas, la diferencia es que se trata de una actividad que genera ingresos.

¹¹ En cuanto a remuneración y posibilidades de ascenso.

5. En la mayoría de los casos, se trata de migrantes indocumentados, aunque en los últimos años se ha elevado el porcentaje de “contratados” o de residentes con papeles y acceso al salario mínimo establecido, prestaciones y oportunidades de formación.
6. El destino es hacia lugares cada vez más distantes: tradicionalmente era California y Texas (principalmente Dallas, Houston y San Antonio). Hoy, llegan a Illinois, Detroit, Alaska, inclusive Canadá, por ser regiones menos vigiladas por la “migra”.
7. Aunado a lo anterior se observa que los riesgos se han multiplicado por los peligros del viaje, la poca fiabilidad de los coyotes y la gran vulnerabilidad por la violación de los derechos humanos.

Ahora bien, en Guanajuato el grado de intensidad migratoria en los 46 municipios va de media a muy alta. Entre los de muy alta se encuentran Abasolo, Acámbaro, Manuel Doblado, Cuerámbaro, Huanímaro, León, Ocampo, Purísima del Rincón, Santiago Maravatío y Tarimoro.

Debido a la movilidad de su población, el gobierno del estado, por diversos medios, ha tratado de mantener mayor comunicación con los emigrantes que se encuentran en Estados Unidos. Una manera de hacerlo es a través de la formación de *Casas Guanajuato*, que son organizaciones no lucrativas que se conforman de manera voluntaria con grupos de guanajuatenses. A decir de los funcionarios del gobierno del estado, las principales acciones de estas Casas son:

Promover su cultura, tradiciones y festividades; mantener vivas sus raíces como mexicanos; promover el deporte y salud de los migrantes y sus familias; **promover la inversión en Guanajuato**; mantener comunicación con el Gobierno del Estado de Guanajuato, lograr la unidad entre los migrantes guanajuatenses que se encuentran en Estados Unidos; establecer canales de comunicación entre los migrantes en EU, sus comunidades de origen y el gobierno del estado, defender, en la medida de lo posible los derechos humanos, laborales y civiles de los guanajuatenses en EU, establecer mecanismos para promover el liderazgo.

..... (En éstas) se ofrecen actividades culturales destinadas a la población migrante y sus familias, se informa a los migrantes a través de los medios escritos, audiovisuales electrónicos sobre el pasado cultural e histórico, además de impartirse cursos y seminarios. En el transcurso de este año se organizaron varias giras artísticas en las Casas Guanajuato de Texas, California y Atlanta, así como exposiciones. También se enviaron videos y CDs de la Bandas de Viento de Guanajuato a los estados de Arizona, Arkansas, California, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Florida, Georgia, Illinois, Michigan,

Nebraska, Oklahoma, Oregon, Pennsylvania, Texas, Utah, Washington y Wisconsin.

Actualmente existen casas Guanajuato en: California, Illinois, Texas, Washington, Georgia, Pennsylvania, Arizona, Oregon, Utah, Nebraska, Oklahoma, Wisconsin, Arkansas, Michigan, Kentucky, Florida y Carolina del Sur.

Como se menciona en la cita anterior (y que he resaltado en negritas), el interés del gobierno del estado de Guanajuato da especial atención a mantener contacto con las distintas organizaciones de guanajuatenses emigrantes conformadas en Estados Unidos, para involucrarlos en distintos programas de inversión para realizar obras de infraestructura básica y desarrollo social. En el estado se han implementado los programas 2 x 1 y 3 x 1. Gracias a éstos se realizaron diversas obras, con aportaciones del Estado, Municipios, emigrantes y federación, en diferentes localidades rurales y urbanas, como se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

| año | Municipios beneficiados | obras | Inversión (millones de pesos) | Inversión migrante (millones de pesos) |
|---------------|---|-------|-------------------------------|--|
| 200 12 x 1 | Abasolo, Acámbaro, Apaseo el Alto Apaseo el Grande Celaya Cuerámara Huanímara, Salvatierra, Valle de Santiago, Victoria, Villagrán, Yuriria | 49: | 12.9 | 4.1 (33%) |
| 2002 3 x 1 | Abasolo, Acámbaro, Apaseo el Alto, Cd. Manuel Doblado, Cortazar, Cuerámara, Huanímara, Irapuato Jerécuaro, León, Ocampo, Pénjamo, Romita, Santa Catarina, Santa Cruz de Juventino Rosas, Silao Tarandacua, Tarimoro, Valle de Santiago, Victoria Villagrán, Uriangato, Xichú, Yuriria | 101 | 34.25 | 8.15 |
| 2003 | Abasolo, Acámbaro, Apaseo el Alto, Manuel Doblado, Cortazar, Cuerámara, Huanímara, Irapuato Jerécuaro, León, Ocampo, Pueblo Nuevo, Jaral del Progreso, Pénjamo, Silao, Santa Cruz de Juventino Rosas, Tarimoro, Uriangato, Valle de Santiago, Yuriria, Salvatierra, Salamanca, Apaseo el Grande Dr. Mora, San José Iturbide, Tierra Blanca, Dolores Hidalgo, Guanajuato, Purísima del Rincón, San Francisco del Rincón, Celaya, San Diego de la Unión | 92 | 37.65 | 29% |
| 2004 | 35 municipios | 138 | 61.96 | 16.43 |

En el 2001 las principales obras que se realizaron con apoyo de emigrantes (su inversión representó el 32%), fueron: electrificación (22%), imagen urbana (5%), pavimentación (29%), arreglo/construcción templos (19%), caminos rurales (12%), alcantarillado y drenaje (5%), otros (8%). En el 2002 la inversión migrante se dirigió a: construcción de canchas de usos múltiples (2%), equipamiento e infraestructura sector salud (2%), pavimentación, asfalto y terracería (19%), construcción de plazas y jardines (8%), electrificación (23%), infraestructura educativa (6%), asistencia social y servicios comunitarios (asilos y casa agrarias) (6%), drenaje, cisternas y letrinas (%%), reparación de pozos (1%), centros de desarrollo comunitario (28%). En el 2003 la inversión migrante fue para: caminos rurales (2%), arreglo/construcción de templos (8%), Centros de desarrollo social (24%), plazas y jardines (4%), electrificación (27%), Perforación y equipamiento de pozos, red de drenaje y agua potable (11%), pavimentación (16%), infraestructura deportiva (1%).

Como vemos, muchas de las obras llevadas a cabo con aportaciones de los emigrantes son de infraestructura que debería proporcionar el estado; sin embargo, al no hacerlo, se ha buscado que los guanajuatenses en Estados Unidos, subsidien a sus paisanos en las localidades de origen.

Ahora bien, un aspecto de vital importancia, sobre todo para los hogares y comunidades de origen de los emigrantes, son las remesas familiares. Gracias a la fuerza laboral guanajuatense que se encuentra en el país vecino llegan al estado cerca de 10 mil millones de pesos anuales. Esto se traduce en que de cada peso que gasta un hogar de migrantes, 70 centavos provienen de Estados Unidos. Hay que señalar que estas remesas constituyen la base de cerca de 175 mil hogares en el estado de Guanajuato. Para darnos una idea de la importancia de este factor, baste decir que el monto de las remesas representa cinco veces el presupuesto de inversión del gobierno estatal o que equivale al cuarenta por ciento de su presupuesto total.

Un ejemplo de la importancia de estos envíos lo observamos en el 2001 donde, según datos del gobierno del estado, sólo diez municipios: León, Celaya, Salvatierra, Irapuato, San Francisco del Rincón, Acámbaro, Tarandacua, Tarimoro, Valle de Santiago y Silao recibieron cerca de 110 mil 432 órdenes de envío de remesas.

El Banco de México informa que las remesas familiares procedentes de los Estados Unidos para el tercer trimestre del 2004, fueron de 12 mil 418.6 millones de dólares para el país, de los cuales, Guanajuato recibió el 9.4 por ciento ocupando el segundo lugar nacional (después de Michoacán) con mil 168 millones de dólares.

Desglosando el ingreso, esta institución bancaria considera que en remesas a nivel nacional (en el 2004) se percibió: Primer trimestre: 3 mil 372.1 millones de dólares; Segundo trimestre: 4 mil 506 millones de dólares; Tercer trimestre: 4 mil 540.5 millones de dólares. Para Guanajuato: Primer

trimestre: 314.6 millones de dólares; Segundo trimestre: 428.5 millones de dólares; Tercer trimestre: 424.9 millones de dólares.

Basándose en diversas fuentes, el gobierno del estado presenta las siguientes estadísticas:

- En promedio anualmente se van 32,000 guanajuatenses, regresan 39,595 y son devueltos por la patrulla fronteriza 49,638. (EMIF 1999-2002) California y Texas son los principales lugares de destino aunque ya se unieron otros estados del Este de la Unión Americana.
- De los que se van sólo 16% utiliza los servicios del pollero.
- Entre 1996 y 1997 su tiempo promedio de permanencia en EU era de seis meses ahora es de 14.6 meses (EMIF).
- Entre 1993 y 1999 el flujo era de hombres jóvenes entre 25 y 34 años, para 1999-2000 predominan los mayores de 35 años (EMIF).
- En 1999 el nivel de escolaridad promedio era primaria; para el 2002, 50% lo componen de secundaria y más (EMIF).
- 6 de cada 10 tenían trabajo en Guanajuato, 65% del total ganaba no más de dos salarios mínimos mensuales y alrededor de la mitad son jefes de hogar.
- La mujer presenta menor circularidad en el proceso migratorio que el sexo masculino.
- La principal causa de migrar hacia los Estados Unidos es por reunirse con su familia, de cada 10 hombres migrantes casi 4 se fueron a buscar trabajo y 3 por su familia. En cambio de cada 10 mujeres, 1 se fue a buscar trabajo y 4 a reunirse con su familia.
- Entre 2001 y 2002 19,536 migrantes cruzaron por primera vez la frontera.
- El ingreso al Estado por Remesas, corresponde al 10.4% del total obtenido a nivel nacional.
- Guanajuato recibió 981.44 millones de dólares en el 2002 y 1209 millones en el 2003 por concepto de remesas (BM).
- 1 de cada 4 hogares en localidades rurales reciben remesas y por cada peso que reciben, 66 centavos provienen de las mismas.
- 8 de cada 100 hogares en localidades urbanas reciben remesas y representan 48.5 centavos de cada peso que ingresa en ese hogar.

En el 2002 las remesas que llegaron a Guanajuato provenían de 17 estados de la Unión Americana: Oregon, California, Arizona, Colorado, Texas, Arkansas, Illinois, Minnesota, Indiana, Florida, Georgia, Carolina del Norte, Virginia, Pensilvania, Nueva York, Wisconsin y el Distrito de Columbia. En el 2003, procedían de 24 estados: Oregon, California, Arizona, Colorado, Georgia, Texas, Arkansas, Illinois, Indiana, Florida, Pensilvania, Wisconsin, Nebraska, Michigan, Nuevo México, Alabama, Tennessee, Ohio, Nevada,

Lousiana, Oklahoma, Carolina del Norte, Virginia, Nueva York y Washington, D.C.

Buscar capitalizar las remesas que reciben las familias guanajuatenses ha llevado al gobierno del estado a buscar los mecanismos para facilitar el cobro de estas, de tal forma que ha establecido convenios entre el Instituto de Seguridad Social del Estado de Guanajuato (ISSEG) con la empresa Order Express. El objetivo es el envío de dinero de los emigrantes a sus familias a un menor costo -en comparación con el servicio que presta la mayoría de las empresas, como veremos más adelante-, además de seguridad y rapidez.

ACERCAMIENTO AL LUGAR DE ESTUDIO

Municipio de Cortazar

Limita al norte con los municipios de Villagrán y Celaya, al este con el de Celaya, al sureste con el de Tarimoro, al sur con el Salvatierra, al suroeste con el de Jaral del Progreso y al oeste con el de Salamanca, Cortazar tiene una extensión territorial de 367 km²., que representa el 1.2% de la superficie total estatal. El régimen de tenencia de la tierra es, en un poco más del 50%, de propiedad privada. Según datos del Censo de 2000 cuenta con 81 359 habitantes, de los cuales 38 660 son hombres y 42 699, mujeres.

El sitio que actualmente ocupa la ciudad de Cortazar era un asentamiento otomí llamada *Degnio Amolle* y *Jali-Hui*, posteriormente los mexicas le llamaron *Amilli*, con la llegada de los españoles se le denominó *Degno-Ayllu*. En ese entonces, la población de Cortazar se encontraba constituida por españoles (que probablemente tenían como servidumbre a mulatos), indios otomíes (que se habían concentrado principalmente en el pueblo de El Guaje), algunos indios nahuas (que llegaban de lo que hoy son los estados de México y de Querétaro) y tarascos (del cercano estado de Michoacán). Actualmente, según el censo del 2000, encontramos en el municipio de Cortazar hablantes de otomí y nahuatl.

El 5 de mayo de 1721, los franciscanos la fundan legalmente (el 9 de octubre de 1718 se dio la orden virreinal para su fundación) y la llaman San José de los Amoles. El 21 de octubre de 1857 el congreso de Guanajuato decreta que se le llame Villa de Cortazar en honor a Luís Cortazar y Rábago¹².

El municipio se encuentra bien comunicado a través de las carreteras y por ferrocarril (que se dirige de la ciudad de México a todo el noroeste del país -pasando por Ciudad Juárez-). Cortazar comercia su producción agrícola e industrial con Celaya, Guanajuato y Salamanca desde tiempos de la colonia. Desde 1890 los habitantes de Cortazar producían maíz, trigo, cebada, garbanzo y obtenían diversos beneficios del ganado vacuno, lanar y porcino. El sector

¹² Jefe realista durante el primer periodo de la Independencia, que pronunció el Plan de Iguala en Cortazar el 16 de marzo de 1821

industrial en la cabecera municipal de Cortazar, en ese entonces, estaba constituido por siete fábricas de tejido de algodón, en el que se manufacturaban rebozos, además había una tenería y dos fábricas de aguardiente. Productos que comercializaba con las poblaciones antes mencionadas y de las que obtenía otros que en Cortazar no se producían.

Debido a su ubicación dentro de la región del corredor industrial León-Celaya, los habitantes de Cortazar se ocupan principalmente en el sector servicios. La Población Económicamente Activa representa el 25.74% del total de habitantes. La agricultura aunque es una actividad importante ha ido perdiendo presencia; de la PEA, el 19.02% se dedica a esta actividad, en el sector secundario o industrial, el 32.37% y en el terciario encontramos el 45.29%.

Cortazar cuenta con tierras de riego (9,611 has.) y de temporal (3,010 has.) que se cultivan de maíz, sorgo, trigo, frijol, cebada, lechuga, alfalfa y espárrago. Hubo un tiempo donde el cultivo de jitomate era importante, pero como los productores eran de fuera, se mueven a otros municipios según les convenga el precio de renta de la tierra, de mano de obra y de la calidad del terreno.

La PEA femenina representa un porcentaje alto; y se concentra principalmente:

1. En los talleres de lencería y corsetería que se han instalado en las localidades de Cañada de Caracheo (23), San Agustín Culiacán (18), San Francisco de los León (16), San Isidro Culiacán (17) y en la ciudad de Cortazar (3);
2. En las tiendas donde se venden la producción de los talleres, trabajando como empleadas.
3. En las fábricas de uniformes deportivos (4), instaladas en Cortazar, cabecera del municipio del mismo nombre.
4. En las agroindustrias establecidas en Cortazar y en Celaya (empacando y seleccionando los productos del campo que se procesan para su exportación)
5. Como jornaleras en los campos cercanos de Celaya en los que trabajan principalmente en el, ajo, cebolla y jitomate (además de estos productos también se cultivan cacahuete, maíz, sorgo, alfalfa, avena, frijol, pero las mujeres poco se ocupan en estos cultivos).
6. En las fábricas de cajeta y dulces de leche.

MIGRACIÓN

La migración en el municipio de Cortazar comenzó, como en otros estados del centro occidente del país, con los Programas Bracero (1942-1964). En las distintas etapas de éste, se fueron al norte con documentos, una gran parte de los cortazarenses; al terminar el programa tuvieron que hacerlo sin papeles.

Algunos entrevistados han comentado que desde que existía el programa había gente que se iba sin papeles (porque no cumplía con los requisitos para ser contratado o porque no tenía para pagar “la cuota” de los que hacían las listas).

Como en los 40's o 50's se iban a California, contratados por seis meses. Iban al algodón, tomate, uva. En esa parte hacía mucho calor y el trabajo era duro. Luego, ya no hubo contrataciones. Ahora, la mayoría de la gente de acá ya se va a otros lugares. Los jóvenes ya no quieren ir al campo, porque pagan poco y se mata uno mucho. Yo estuve allá en 1964, trabajé seis meses, pero no me gustó: mucho trabajo, poco dinero, nos tratan mal a los mexicanos. Después ya no fui.

En El Huizache, una de las localidades estudiadas, los habitantes se ocupan principalmente en la agricultura pero el número de los que se dedican a esta actividad ha ido decreciendo debido a que la mayor parte de los varones se va a trabajar al “norte” (esto significa que los ingresos de muchas de las familias de la comunidad son las remesas) y a que los nutrientes de la tierra se han empobrecido, requiriendo los cultivos mayor inversión y uso de fertilizantes. Los ejidatarios viejos dicen que antes los que se iban al norte eran jornaleros, peones, gente que no tenía tierras. Actualmente ya no hay diferencia, pues también se van los jóvenes hijos de los ejidatarios:

Los campesinos (ejidatarios) siguen trabajando la tierra. Los hijos de ejidatarios también se están yendo al norte, en el pueblo casi quedan puros viejos, sólo los que son ejidatarios. Los hijos ya no quieren trabajar la tierra porque ya no se mantienen de esto. La tierra da muy poco y no se alcanza a mantener ya una familia de 5 o 6, que es lo que tiene cada matrimonio.

Aún cuando existen fuentes de empleo en la zona, son pocos los cortazarenses que trabajan en las maquiladoras de Celaya, la razón son los bajos sueldos y las escasas prestaciones.

De acá son muchos los que se van al otro lado por la falta de oportunidades; aunque hay trabajo aquí en Celaya, pagan sueldos que no alcanzan para vivir. Tiene algunos años que ya no sólo se van al norte los hombres, ya se va toda la familia, la madre, los hijos. Hay muchachos que sólo regresan para casarse con una de aquí, se la llevan y ya no regresan. Ya pasaron los tiempos cuando sólo los hombres se iban al otro lado a trabajar.

En la década de 1980 (entre los años 1980 y 1985) y la de los años 90's empezó a migrar más gente de El Huizache, Tierra Fría, La Gavia, Cortazar (cabecera) y Cañada de Caracheo, debido a la presión que ejerció el crecimiento

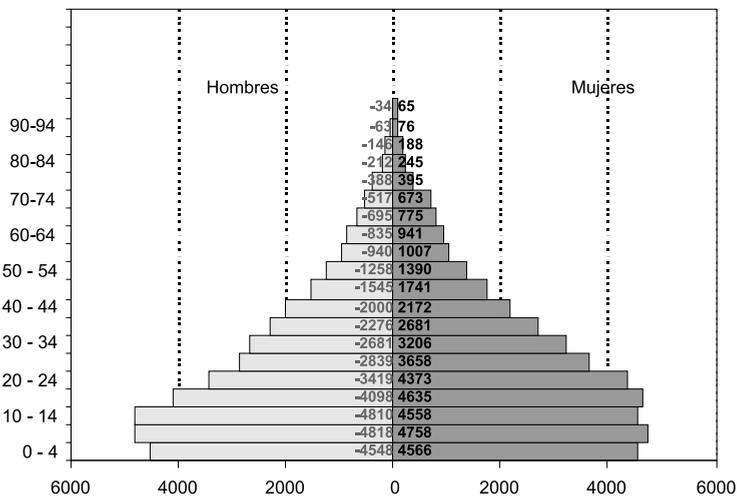
poblacional (proceso que empezó a observarse desde 1975). Inicialmente se iban a California, pero como vieron que el mercado laboral estaba saturándose, se empezaron a ir a Florida. Es interesante destacar el proceso que hasta ahora se ha desarrollado en la migración de los cortazarenses hacia esa península de la Unión Americana; al inicio, muchos se insertaron en las labores agrícolas en Immokalee, pero debido a lo pesado de las labores, algunos se pasaron a la construcción donde actualmente se desempeñan. Este proceso implicó una transición y cambio de lugar, pues se movieron de Immokalee a Fort Mayers y a Naples, dos poblaciones de Florida más urbanizadas y con mayor posibilidades de trabajo en esa rama (ambas poblaciones están relativamente cerca de Immokalee, la primera se encuentran a 1 hora y 45 minutos y la otra a hora y media).

Cabe mencionar que el municipio presenta una intensidad migratoria alta. Cortazar cuenta con 18,062 hogares, de los cuales el 12.58% reciben remesas (según el censo del 2000); en 1995, 13.04% de estos hogares tenía emigrantes en Estados Unidos. Los habitantes se trasladan principalmente a los estados de California, Illinois, Carolina, Virginia, Texas y Florida. Muchos de los más viejos, empezaron su trayectoria migratoria en los años 40 con los Programas bracero.

La movilidad de los habitantes se nota principalmente en su distribución territorial y en el volumen, tamaño y estructura por edad y género de la población, como podemos ver en la gráfica 4.

Gráfica 4

Distribución de la población por edad y sexo, Cortazar, Censo de 2000



Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Como se puede observar el número de hombres en edad productiva (15 a 49 años) es notoriamente menor que el de mujeres. La diferencia es notable aún tomando en cuenta que según el censo de 2000 tenemos en el estado mayor número de mujeres que de hombres

Cuadro 2

| Guanajuato | Población total 4,663,032 | Distribución por Sexo | |
|------------|------------------------------|-----------------------|----------------------|
| | | Hombres 2,233,315 | Mujeres 2,429,717 |
| | | | |

Si observamos detalladamente la pirámide de la gráfica 4, veremos que existe una paradoja, ya que el número de habitantes masculinos de 5 a 14 años, es ligeramente mayor que el de mujeres, ¿qué pasa con esos jóvenes varones cuando cumplen 15 y más años? Una posible respuesta podría darse si tenemos presente el proceso de migración. Al respecto podemos considerar lo que se menciona en el informe de gobierno de 2004.

(La migración) es principalmente de jóvenes; es en este grupo de población donde se concentró más del 58% del total de migraciones hacia Estados Unidos en la entidad durante el periodo 1997-2002. En este quinquenio, el número de personas de 15 a 29 años que migraron a este país ascendió a 142,918, cifra que equivale a una tasa anual de migración de 20 jóvenes por cada mil en el Estado. La edad de los emigrantes estaba, principalmente, entre los 20 y 24 años (51.9%).

Ahora bien, para algunos entrevistados de las localidades de Huizache, Tierra Fría, La Gavia, Cortazar (cabecera) y Cañada de Caracheo, la migración también implica aspectos negativos:

1. La población que se queda en las localidades de origen de los migrantes ha envejecido y es predominantemente femenina, por lo que “hacen falta brazos para trabajar la tierra”.
2. Muchas tierras se quedan sin sembrar o se cultivan con granos básicos destinados al autoconsumo.
3. Los pueblos viven al ritmo de los flujos de dólares que marcan los ciclos de circulación monetaria local. De junio a noviembre hay recursos, pues los migrantes han tenido tiempo de “pasar”, encontrar trabajo, pagar la deuda ocasionada por el viaje y empiezan a enviar fondos, en forma más o menos regular. En invierno, regresan a sus comunidades con remesas “de bolsillo” que gastan en dos meses. En esa época se aprovecha para que las familias celebren bodas, quince años y bautizos. En estas fiestas, los padrinos se muestran

particularmente magníficos, ya que el valor de los regalos es una manera de mostrar su éxito en Estados Unidos. Para marzo-abril, los ahorros escasean y se reinicia un breve periodo de endeudamiento y escasez.

4. Otro aspecto que se destaca en las entrevistas (aunque no es un factor directamente y únicamente generado por la migración) es la delincuencia y el abuso de drogas por parte de los jóvenes. Para algunos pobladores de la cabecera municipal “de unos años a la fecha existen muchos adictos a la cocaína, cuando antes por aquí no existía esa droga. Ahora los adolescentes desde los 12 años se drogan con cocaína, cuando antes a lo más que llegaban era a la marihuana”. Este es un problema al que no se le ha atendido con medidas preventivas, por lo que no se puede erradicar. Ante esto, algunos adultos mayores señalaron que la ausencia física de un padre es lo que hace que los jóvenes no tengan quien “les de gobierno” y les llame la atención.
5. Para los maestros de nivel primaria, de tele-secundaria y de bachillerato de estas localidades el problema es principalmente la deserción escolar y la falta de continuidad de estudios de nivel básico para los niños que se van antes de terminar su primaria.
6. Para los sacerdotes los aspectos negativos tienen que ver con el abandono y desintegración familiar, con el aumento de la violencia intrafamiliar, y con las “brechas” que se abren en el aspecto cultural e intergeneracional (sobre todo cuando los niños han pasado algún tiempo en Estados Unidos y después los regresan a vivir con sus abuelos en las localidades de origen de los padres emigrantes), y con la modificación de los roles de los miembros de la familia.
7. Para los encargados de los centros de salud, los problemas son el incremento de enfermedades de transmisión sexual, de tuberculosis y adicciones.

Como se menciona en varios estudios (Durand 1996, 1994; Massey 1987, López 1986, 2003; Ochoa 2001) el nuevo entramado social que se va generando por la migración ha desarrollado una cultura de dependencia de los recursos externos: la inyección de dólares mantiene artificialmente poderes adquisitivos que pasan de la abundancia (relativa) a la carencia. Gran parte de las remesas familiares se destina en Cortazar, al igual que consigna Tapia (2000) para Michoacán y Arratibel (2001) para Guanajuato, al consumo y a la construcción de casas. Viviendas que muchas veces son el medio de mostrar el éxito en el norte, y que se hacen copiando modelos de casas americanas, pero que se encuentran la mayor parte del año desocupadas. Aunado a lo anterior se encuentra el cambio en los hábitos de consumo, sobre todo de los niños y jóvenes.

En las entrevistas realizadas a los habitantes de las localidades estudiadas se destaca que además del mantenimiento cotidiano y construcción de casas,

las remesas se utilizan en menor proporción para: comprar muebles y enseres domésticos, educación de los hijos, festejos familiares, religiosos, viajes para pagar “mandas” a los santuarios de las imágenes de su devoción, los gastos que implica alguna enfermedad y para pagar deudas contraídas por el mismo proceso de migración. Actualmente, una mínima proporción de las remesas se está utilizando para comprar tierras o avíos agrícolas. Este último aspecto marca una diferencia con las remesas enviadas por los cortazarenses que participaron en los Programas bracero, que destinaban una gran parte de su dinero (después de atender a la manutención y vivienda) para la compra de tierras, ganado, tractores o insumos para el cultivo de productos agrícolas.

Un aspecto poco analizado en los estudios sobre migración internacional en Guanajuato es la diferenciación social que se está generando en las comunidades rurales entre las familias con emigrantes a Estados Unidos (y que reciben remesas cotidianamente) y las que no los tienen.

En los años 80, la riqueza provenía de la concentración de tierras, de excedentes en la venta de las cosechas, de la inversión productiva, de la mecanización o manejo tecnológico en el campo. Los productores más acaudalados que concentraban los recursos económicos y el liderazgo político (muchas veces a través del monopolio de los puestos de representación ejidal), ejercían un poder formal respaldado por las instituciones del sector agrario. Ahora, este sector está siendo rebasado por los jóvenes, ya que por la edad, las enfermedades y el incremento de los costos de producción, se ven en la necesidad de vender o rentar sus tierras. La mayoría de los hombres de esa generación (50-60 años), aún si cuentan con el apoyo económico de hijos emigrantes, se queda en su comunidad a cuidar los animales que hayan podido adquirir y mantener y/o a cultivar maíz. Aunque económicamente estas actividades ya no sean redituables, no las abandonan totalmente porque han sido parte importante de su vida, incluso con el conocimiento de que sus hijos ya no tienen interés en cultivar la parcela.

Pocos de los migrantes actuales del municipio de Cortazar regresan con la idea de quedarse definitivamente en sus poblados y, mucho menos, invierten sus ahorros en la agricultura ya que consideran que es poco rentable. De invertir el dinero que logran ahorrar por su trabajo en Estados Unidos, lo destinan a establecer un negocio, principalmente comercio (tiendas de abarrotes, muebles, ropa), compra de un vehículo para trabajar como taxi, autobuses de pasajeros o en el sector servicios (restaurantes, lavanderías, negocios de limpieza de alfombras, salas, vestiduras de automóvil). Cabe aclarar que muchos de estos negocios no significan fuentes de empleo para los habitantes del poblado que no migran (si acaso se contrata a un empleado y la esposa del migrante o un hijo/a ayuda atendiendo)

El monto de las remesas individuales y la multiplicación de las transferencias han generado en Cortazar, como en muchas otras ciudades de Guanajuato, la aparición de numerosos servicios privados financieros, de

transporte, y comercio de productos suntuarios donde también se pueden cambiar dólares.

Ahora bien, como decía en la introducción, en la población de Immokalee, Florida se pudieron consultar los registros de envíos de tres casas de transferencias. En estos registros se anota: el nombre del que envía, la población a la que manda el dinero, la fecha y la cantidad enviada. A partir de esa información podemos decir que la mayor parte de los cortazarenses en Immokalee que envían dinero son hombres (98%), su municipio es uno a los que más dinero se envía desde esa población de Florida (no podemos afirmar si es porque existe un gran número de cortazarenses en ésta o porque mandan cada semana pequeñas cantidades.

Immokalee es una pequeña población rural situada al suroeste de la península; basa su economía principalmente en la agricultura, se cultiva: jitomate¹³, pimiento morrón, pepino y, en menor medida, calabacita; y frutas como la sandía, naranja y toronja. Immokalee tiene una población extremadamente móvil debido a la agricultura estacional. En temporada baja (de mediados de junio a mediados de octubre) el número de habitantes es de aproximadamente 8 mil, pero a partir de fines de octubre y principios de noviembre cuando empieza la cosecha de cítricos y vegetales, la población llega a fluctuar de 25 a 30 mil habitantes (Griffith & Kissam 1995). El ciclo de producción agrícola en Immokalee no sólo obliga a los jornaleros a buscar trabajo en otros lugares, sino que también deben dejar las viviendas que habitaban, y de nuevo, a su regreso buscar donde instalarse para el nuevo ciclo.

Gran parte de la población que llega a Immokalee durante la cosecha son hombres jóvenes, solos, que trabajan en el campo bajo un ardiente sol y por jornadas tan largas que en la temporada alta trabajan de 5 de la mañana a 5 o 6 de la tarde. No cuentan con una mínima experiencia en el manejo de maquinaria agrícola y en la utilización de productos químicos como pesticidas, fertilizantes y herbicidas. Como jornaleros agrícolas su salario no es muy alto, incluso, es más bajo que el mínimo establecido. Por ejemplo, en el jitomate se les paga 45 centavos de dólar por cada cubeta de aproximadamente 32 libras; si es un buen “pizcador” hará de 100 a 120 cubetas, para ganar entre 45 y 50 dólares por día; a la semana no gana más de 280 dólares de los cuales tendrá que desembolsar entre 30 y 50 dólares para pagar su parte de la renta¹⁴, 15 a 25 dólares por semana para pagar a los “raiteros” que los llevan y los recogen de los campos de cultivo, gas, luz, y lo que gasten en los comestibles (entre 25 y 50 dólares) para cocinar en la semana¹⁵. Como podemos observar, el ingreso

¹³ La producción de Immokalee representa aproximadamente la tercera parte de todo el jitomate que se cosecha en el estado de Florida.

¹⁴ Que les cobran semanalmente y que a veces llega a ser de 500 dólares cada 8 días, por una “trailita” con dos habitaciones en las que llegan a vivir 10 individuos.

¹⁵ Si por alguna razón no pudo preparar la comida que se lleva a los campos de cultivo, tendrá que comprar dos tacos y una soda por 7 dólares, más 17 dólares por una sopa de arroz y un guiso de carne para la tarde-noche en que regresa a “su casa”.

que perciben los jornaleros agrícolas en Immokalee no es “el sueño americano” del que muchos hablan. Viven con lo mínimo indispensable en ese lugar para poder mandar a su familia en México, 100, 200 o 300 dólares cada quince días o cada mes.

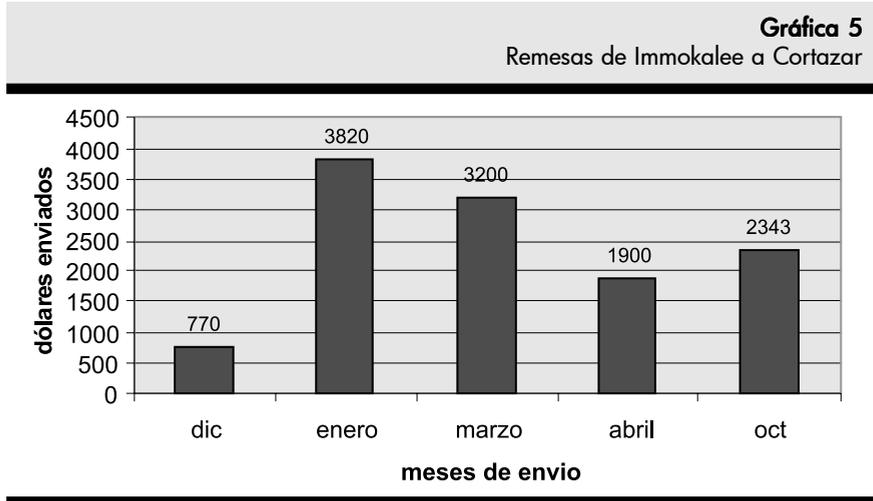
Hay que tomar en consideración también el costo que tiene cada envío. Se les cobra 12 dólares si mandan de 1 a 300 dólares; 22, si es de 301 a 500 y 32 si mandan de 501 a 1000 dólares. En las tres casas de transferencias monetarias de Immokalee se trabaja con las compañías Global FX y Giromax; esta última tiene conexiones en México con instituciones bancarias como Bancomer, Serfin, Bital (ahora BSHC) y Banamex. El problema es que aparte de lo que cobran en Immokalee por la transferencia, en México también se les cobra una comisión por pagarles el dinero enviado (el servicio más caro es el de Banamex que les cobra 20 dólares por entregar el dinero en Cortazar). A esto se suma, que muchas veces se paga el dólar, por debajo de lo que está cotizado en el mercado bancario.

Existen otras agencias de envíos en Immokalee en donde la transferencia se hace a través de Western Union (en Cortazar, por esta vía, se puede cobrar el envío en Banamex, Telecom o en otros negocios como Servidisel del Bajío, Crédito Familiar y Farmacias Guadalajara) y MoneyGram (se cobran en: Caja Libertad, Viajes Fulsa, Caja Morelia, Caja Popular, Coopel, Bodega Aurora, Telecom, Divisas del Balsas y Bancomer); sin embargo como no tuve acceso a los registros de estas compañías, no las tomo en cuenta en la elaboración de gráficas y en el análisis.

Ahora bien, la información recolectada en Immokalee nos permite ver que diciembre fue uno de los meses donde los envíos de dinero al municipio de Cortazar fueron muy pocos, aunque es un mes cuando la cosecha de cítricos está en pleno auge y se requiere mano de obra. Igualmente, las cantidades de dólares enviados eran bajas, iban de los 50 a los 500. Por las entrevistas realizadas a cortazarenses en Immokalee y en las localidades de origen en Guanajuato, se pude inferir que diciembre es uno de los meses en que los migrantes regresan a México. Cabe aclarar que no todos pueden hacerlo, sobre todo aquellos que no tienen papeles y no han logrado ahorrar mucho para su regreso a Estados Unidos (transporte y pago del “coyote”), se quedan en ese país pero se reúnen con familiares (hermanos, sobrinos, tíos) que tienen en Texas, California, Illinois y Carolina en las fiestas navideñas. Reintegrándose al trabajo en el mes de enero (ver gráfica 5). En este mes, la cantidad más baja enviada fue 100 dólares y la más alta, 1000.

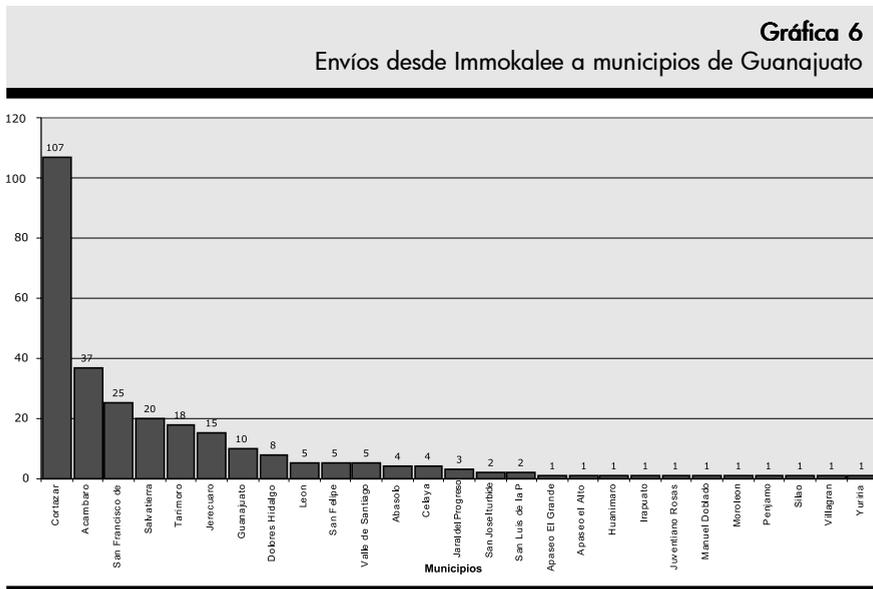
En marzo, la mínima cantidad enviada fue 100 y la máxima 500. El número de envíos fueron menor que en enero, pero más que en diciembre. En abril, como podemos ver, de nuevo baja el envío de remesas, esto es entendible porque en los meses de abril y mayo el trabajo empieza a escasear en Immokalee, por lo que los guanajuatenses se mueven a Georgia, Carolina norte y sur, Virginia, Tennessee -algunos llegan hasta Pennsylvania- a seguir los cultivos

de tabaco, blue berry, cacahuete, manzana, durazno, flores. EL comportamiento en los envíos de cinco meses se muestra en la gráfica 5, en que se ha sintetizado la información obtenida en una sola casa de envío



Fuente: Elaboración propia.

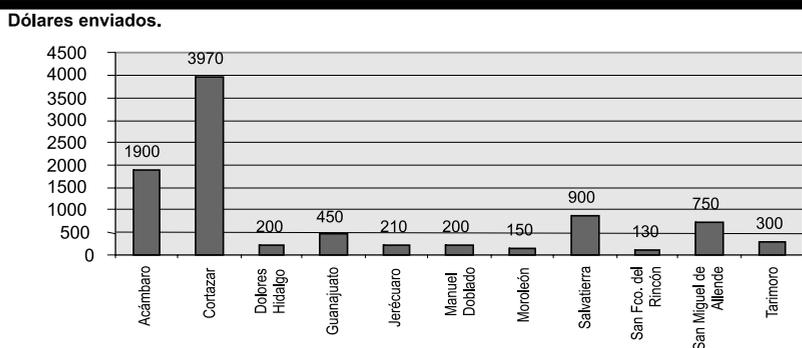
Ahora bien, si comparamos los envíos de remesas de los cortazarenses con los de otros municipios del estado de Guanajuato; Cortazar ocupa en varios meses, el primer lugar.



Fuente: Elaboración propia.

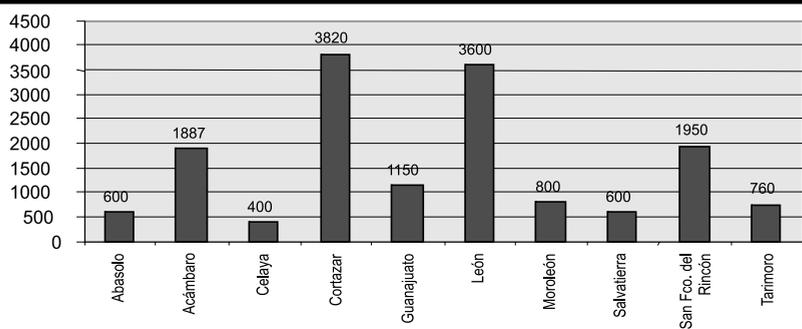
En las tres casas de envíos, Cortazar aparece en el mes de enero, como el municipio al que se enviaron más dólares

Gráfica 7
Remesas. Enero 2003. Casa H.



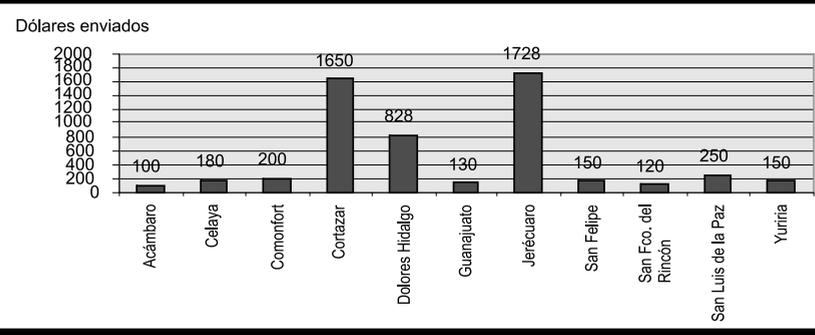
Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 8
Remesas. Enero 2003. Casa M.



Fuente: Elaboración propia.

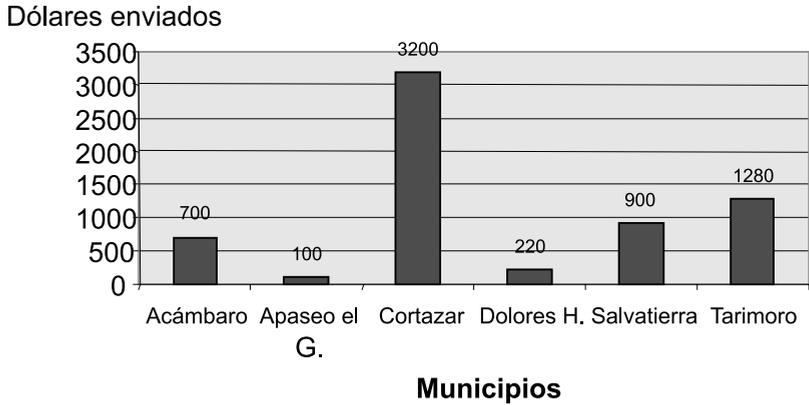
Gráfica 9
Remesas. Enero 2003. Casa B.



Fuente: Elaboración propia.

En el mes de marzo empieza a bajar el trabajo, pero de nuevo, Cortazar se encuentra a la cabeza (datos de una sola casa de envío)

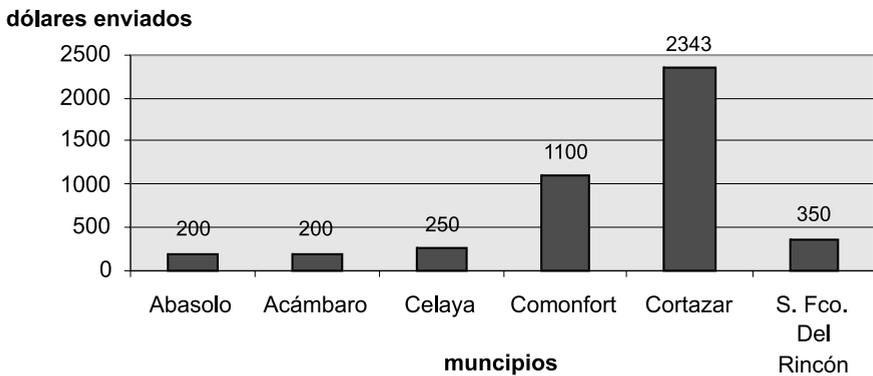
Gráfica 10
Remesas. Marzo. Casa H.



Fuente: Elaboración propia.

En octubre va iniciando la cosecha de cítricos en Immokalee, por lo que los cortazarenses empiezan a llegar de los estados de la costa atlántica a donde se han movido siguiendo los diferentes cultivos; y aunque lo enviado no es tan cuantioso como en octubre y enero, las remesas empiezan a fluir a Cortazar, desde 50 a 542 dólares

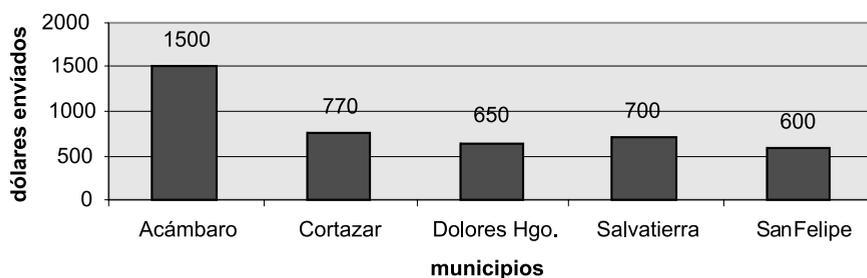
Gráfica 11
Envíos por municipio. Octubre 2003



Fuente: Elaboración propia.

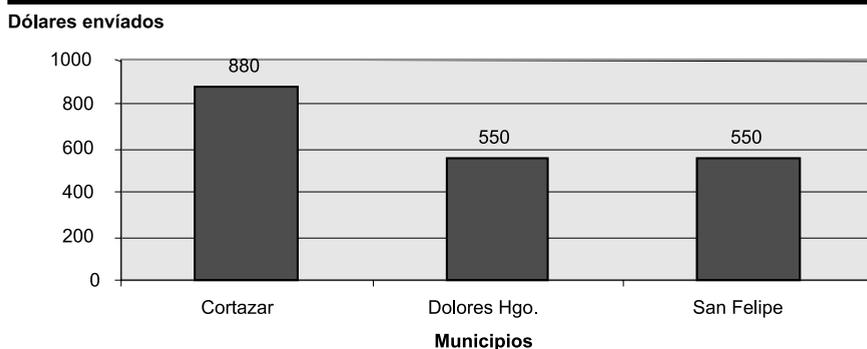
Como mencionamos arriba, en el mes de diciembre el número de envíos y de dólares baja, como se muestra en las dos siguientes gráficas que resumen lo encontrado en dos de las casas de envíos de Immokalee (incluso, disminuyen el número de los municipios a los que se manda dinero).

Gráfica 12
Envíos Dic. 2002. Casa H.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 13
Envíos Dic. 2002. Casa M.



Fuente: Elaboración propia.

Un aspecto importante que hay que mencionar es que la preferencia de los cortazarenses para enviar su dinero en una u otra de las agencias de transferencia tiene que ver con varios factores:

1. Que se encuentre cerca de su casa. Existe la idea generalizada entre los migrantes de no cargar grandes cantidades de dinero y no moverse en radios muy lejanos de su vivienda, ya que varios han sido asaltados por los "mollos" -negros: afroamericanos y posiblemente haitianos- y en el menor de los casos, por la misma policía de Immokalee.
2. Buscan la cotización del dólar más alta (a veces la diferencia entre una casa y otra, es solo uno o dos centavos).

3. Recibir buen trato por parte de quien los atiende. Cabe destacar que durante la temporada en que los migrantes están en Immokalee, se crea un lazo de amistad entre éstos y el empleado de la agencia a donde semanalmente asisten, debido a las muestras de apoyo (material e información) que tienen estos últimos con ellos.
4. El plus que significa poder hacer una llamada gratis para informar a los familiares en Cortazar que se está enviando X cantidad de dinero.
5. La elección de la agencia de envío en Immokalee también tiene que ver con el acceso que tengan los familiares a lugares cercanos donde puedan cobrar el dinero. Por ejemplo. Si la transferencia de las agencias se hace a un banco mexicano, y este no tiene sucursales en la localidad de origen, se indaga cual es la ciudad más cercana a ésta, donde haya una sucursal de esa institución bancaria. Si el traslado a esta ciudad implica demasiado tiempo y dinero, se busca mejor enviarlo a alguna farmacia, tienda, agencia de viajes o casa de cambio donde se pueda hacer la conexión entre las compañías Global FX o Giromax (que como ya se mencionó, tiene conexiones en México con instituciones bancarias como Bancomer, Serfin, Bital (ahora BSHC) y Banamex).

Debido a las constantes quejas que se han presentado ante las autoridades estatales, sobre el excesivo costo que tiene el envío, de Estados Unidos a México, y por lo que se les descuenta a su familiares por entregarles su dinero en su localidad de origen, el gobierno del Estado de Guanajuato está buscando la manera de establecer cajeros automáticos de diferentes instituciones bancarias (que tengan el vínculo con las agencias de envíos mencionadas) en poblaciones rurales. Aunque esto es apenas un proyecto, de ser posible, coadyuvará para que las familias de migrantes no tengan que pagar en México por los dólares enviados.

Ahora bien, aunque no es el objetivo de este documento hablar de las diferencias en el envío de remesas y los medios que utilizan los trabajadores migrantes que están en Immokalee; cabe señalar que existen distintas preferencias para recurrir a una u otra agencia de envío si se es mexicano del norte, del sureste o si se tiene otra nacionalidad, por ejemplo, guatemalteco, haitiano, salvadoreño, panameño, etc. A partir de las observaciones realizadas de la dinámica cotidiana en Immokalee, puedo decir que muchos acuden a agencias donde el empleado que los atiende sepa bien cuáles son los negocios receptores de sus envíos en el país de origen de los trabajadores y las ciudades grandes o medias en que estos se ubican. Incluso hay agencias que se especializan en envíos -y son atendidas por originarios de ese país- a Guatemala, El Salvador, Haití.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Como podemos observar en la información vertida, en Guanajuato se reproducen muchas de las características y comportamientos de los migrantes de estados del centro-occidente, como Zacatecas, Jalisco y Michoacán, que también son expulsores de mano de obra a Estados Unidos. Igualmente es muy similar el uso actual de las remesas familiares y, vía los programas 2 x 1 y 3 x 1 del gobierno del estado, la utilización de las remesas colectivas. En este sentido, podemos destacar que en los estados del centro occidente, incluido Guanajuato, es cada vez más evidente la preocupación de presidentes municipales y gobernadores por mantener un contacto cercano con las organizaciones de migrantes, que de alguna manera se están convirtiendo en los subsidiarios de obras de infraestructuras que el gobierno estatal y federal deberían proveer.

Es también notable el hecho de que en las comunidades estudiadas en el Municipio de Cortazar (Huisache, Tierra Fría, Cañada de Caracheo y Cortazar-cabecera), y en parte debido a las nuevas políticas migratorias que hacen cada vez más complejo el ingreso de los ilegales al vecino país, la estancia de los emigrantes en Estados Unidos está dejando paulatinamente de ser temporal, para volverse, sobre todo en los casos de los jóvenes, permanente, y a veces definitiva; lo que a la larga, tendrá consecuencias en el envío de remesas, en la activación de la economía local, y en la retroalimentación de las redes que se han formado con este proceso de movilidad.

Con respecto al uso de las remesas, en Cortazar como en otras poblaciones del centro occidente, éstas se utilizan para la subsistencia familiar y pocas veces se generan empleos para los no migrantes. Sin embargo, si existen las condiciones apropiadas a nivel familiar y social, se pueden concretizar pequeñas empresas familiares como en el caso de Cañada de Caracheo en donde se crearon 23 pequeños talleres de lencería femenina, pero debido al auge que tuvieron en sus inicios, muchos migrantes enviaron a sus familias sus ahorros para establecer uno, por lo que el mercado se vio saturado por ropa de regular calidad a precios muy bajos, lo que a la larga fue en detrimento de los mismos carachenses, que empiezan a tener pérdidas. El caso de Cañada de Caracheo era excepcional en el municipio, pero se fueron formando también talleres en San Agustín Culiacán (18), San Francisco de los León (16), San Isidro Culiacán (17) y en la ciudad de Cortazar (3), por lo que la competencia en este ramo de la actividad productiva sigue haciéndose mayor.

De seguirse presentando la migración permanente o definitiva, las remesas que sostienen estas iniciativas laborales familiares pueden dejar de llegar, de debilitarse el establecimiento de pequeñas empresas y aún de alimentar las ya establecidas.

Ahora bien, cuando se realiza un análisis de las remesas, la cantidad enviada y su utilización en los lugares de origen, rara vez se puede ver que

sucede en la primera fase del proceso -el envío desde el lugar en Estados Unidos donde se encuentra el migrante residiendo. Menos aún existe la posibilidad de poder consultar los registros de envíos en Estados Unidos. El aporte del presente escrito es precisamente ese. Tarea que solo se puede lograr en poblaciones pequeñas, con características rurales y después de algún tiempo de conocer y tratar a los empleados que atienden las agencias de envíos.

Como vimos en las gráficas, la cantidad que envían los cortazarenses varía de 50 a 1000 dólares. Y después de conocer las condiciones laborales de los jornaleros agrícolas en Immokalee, podemos decir que mandar 20, 50, 100, 200, 500 o 1000 dólares a su familia implica muchas horas de trabajo, jornadas agotadoras y muchas limitaciones (alimenticias, de vivienda, incluso poniendo en peligro su propia integridad física, sobre todo cuando se es ilegal). Factores que la familia desconoce y que el migrante rara vez menciona.

BIBLIOGRAFÍA

- Arratibel, Itziar *Mujeres y migración en Guanajuato*, (del Centro Regional de Capacitación a Mujeres -CEREMUBA), ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre la Transferencia y Uso de las Remesas: Proyectos Productivos y de Ahorro, Ciudad de Zacatecas, México 3,4 y 5 de octubre de 2001.
- Cebada, Carmen, *Género, familia y migración. La condición de la mujer en comunidades rurales de migrantes hacia Estados Unidos*, Cuaderno del CICSUG No. 20, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 1997
- Cebada Carmen y Rosa A. Espinoza. *Mujeres sedentarias, hombres nómadas. Notas sobre la migración rural en Guanajuato*, Cuadernos del CICSUG No. 20, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 1993
- Consejo Nacional de Población. *Guanajuato demográfico. Breviario 1985*, CONAPO, México, 1987
- Dirección General de Culturas Populares y Secretaria de Educación, Cultura y Recreación del Estado de Guanajuato. *Diagnóstico sociocultural del estado de Guanajuato*, Guanajuato, 1987
- Durand, Jorge (coord.). *El norte es como el mar. Entrevistas a trabajadores migrantes en Estados Unidos*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1996
- Consejo Nacional para la Cultura y las artes, México, 1994. *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*.
- Escobar, L. Agustín "La Luz, Texas, en mero Guanajuato. La tierra de oportunidades estaba en otra parte" en Suplemento Masiosare, No. 249, Domingo 29 de septiembre de 2002, La Jornada, México
- Hidalgo, Francisco (ed.) *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*, ABYA YALA/CINDES/Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito Ecuador, 2004
- INEGI: *XII Censo de Población y Vivienda*, México 2000
- González, Laura. *The mariana case: alternative model to study migration*, Cuaderno del CICSUG No. 12, Universidad de Guanajuato, México 1997
- La red de migrantes guanajuatenses, Cuaderno del CICSUG No. 7, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 1996
- Political brokers, Ejido and states resources in Guanajuato, Mexico. Cuaderno del CICSUG No. 3, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 1995a
- Finding and enumerating migrants in mexican enclaves of the U.S. Northeast: the case of Southern Chester County Pennsylvania, Cuaderno del CICSUG No. 6, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 1995b
- Griffith, David y Ed Kissam. *Working poor: farm workers in the United States*, Temple University Press, Philadelphia, 1995

- Lamy, Brigitte. Atlas del espacio social del estado de Guanajuato, CICSUG/ Gobierno del Estado de Guanajuato/ Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 2006
- López Castro Gustavo. La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a estados Unidos en un pueblo michoacano, El Colegio de Michoacán, Zamora, 1986
- Diáspora michoacana, El Colegio de Michoacán, Zamora, 2003
- Massey Douglas, et. al. Return to Aztlan: the social process of international migration from Western Mexico, University of California, Berkeley, 1987
- Meyer, Francisco J. “La población de Guanajuato según los primeros censos nacionales 1895-1900”, en El Porfirismo en Guanajuato. Ideas, Sociedad y Cultura. Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 1994
- Navarro, José C.L. y Guillermo Uribe (coord.) El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2000.
- Ochoa, Álvaro (coord.) Y nos volvemos a encontrar, El Colegio de Michoacán, Centro de Investigación y Desarrollo del estado de Michoacan, Zamora, 2001
- Santamaría Gómez, Arturo. La izquierda norteamericana y los trabajadores indocumentados. Ediciones de Cultura Popular/Universidad Autónoma de Sinaloa, México 1988
- Sánchez, Guadalupe y Jesús Romo. Organizing mexican undocumented farm workers on the both side of the border. Workin Paper in U.S.- Mexican Studies, 27, Program in United States-Mexican Studies, University of California, San Diego, La Jolla California 1981
- Tapia, Carlos Enrique. “Las redes de relaciones sociales de la migración internacional y el desarrollo regional” en Navarro, José C.L. y Guillermo Uribe (coord.) El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2000, p. 89- 101
- Wolf, Eric. “El Bajío en el siglo XVIII. Un análisis de integración cultural” en Barkin, David (comp), Los beneficiarios del desarrollo regional, SEP/ SETENTAS, México, 1972